

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL FIDIME COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL EN TLAXCALA, MÉXICO

*María Isabel Castillo Ramos¹
Adelina Espejel Rodríguez
Francisco Gómez Rábago*

Introducción

Uno de los grandes retos para cualquier sociedad y su gobierno es facilitar a su población la realización de actividades productivas que les permitan obtener los satisfactores fundamentales y realizarse como personas. Sin embargo en nuestro país la incorporación de la sociedad a través del trabajo remunerado muestra deficiencias en todos los sectores ya que está por debajo del ritmo de crecimiento de la población.

A nivel federal y estatal se han implementado una serie de programas y proyectos sexenales encaminados al desarrollo de la población en general y de la mujer en particular. En Tlaxcala, al inicio del sexenio pasado (1999-2005) se plantea la necesidad de crear el Fideicomiso para el Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME) con el objetivo de financiar e impulsar proyectos productivos desarrollados por mujeres, especialmente de quienes radican en zonas marginadas y así avanzar en el desarrollo comunitario de la entidad (Periódico Oficial, 1999, Plan Estatal de Desarrollo, 1999-2005), reconociendo la necesidad de abrir oportunidades de empleo remunerado a las mujeres en sus propias comunidades mediante su participación en este Fideicomiso.

A partir de la participación de las mujeres se asegura el proceso de interacción entre instituciones locales que benefician a la población, “aunque hoy en día el tema de la participación suena deslucido en tanto que también es usado para justificar la propuesta neoliberal de achicar al Estado, disminuir el gasto fiscal y descentralizar sus funciones en materia de política social” (Brett, 1999 en Manzanal 2002). Sin embargo, es en el ámbito local donde las mujeres se pueden involucrar en la gestión y transformación de su realidad. Solo desde lo local es posible hacer énfasis en el papel gestor-coordinador-promotor de los gobiernos locales para la implementación de políticas que tienen unos referentes globales y se posicionan respecto a ellos (Borja y Castells, 1998). Es así como en el presente trabajo se dan a conocer algunos resultados de una investigación financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el Gobierno del Estado de Tlaxcala a través de los Fondos Mixtos. En este trabajo se dan a conocer los objetivos del FIDIME y la forma de operar con base en información documental y estadística proporcionada por el mismo Fideicomiso. En un segundo apartado se presentan los resultados del trabajo de campo a partir de una muestra estratificada aplicada a 116 mujeres de 322 que participaron en el Fideicomiso, enfatizando la participación de las mujeres en la planeación e implementación de los proyectos productivos. Las mujeres participantes se encuentran ubicadas en municipios rurales y urbanos y que si bien los proyectos productivos están presentes en municipios con alto grado de marginación, el mayor número de proyectos se concentra en los municipios de baja marginación. Por lo que habría de asignar mayor número de proyectos a municipios con alta marginación.

Finalmente se concluye que es en el ámbito de lo local donde existe más viabilidad para que la población se involucre en la gestión y transformación de su propia realidad y el Estado

¹ Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Estudiantes del Doctorado en Economía Especialidad en Desarrollo Regional de la Universidad de Camagüey, Cuba. Agradecemos el apoyo del Lic. Gonzalo Hernández Caballero, Auxiliar de Investigación.

puede recuperar su rol activo y positivo a través de políticas que involucren a los agentes económicos y sociales territoriales, directa e indirectamente interesados en los procesos de desarrollo local ya que son los destinatarios de las políticas gubernamentales. El FIDIME como estrategia de desarrollo ha llegado a repercutir en la población que ha recibido créditos, claro está que con la participación de las mujeres.

El FIDIME como estrategia de desarrollo local

Las diferentes conferencias internacionales sobre la mujer como la celebrada en México en 1976, en Copenhague en 1980, en Nairobi en 1985 y en Beijing en 1995, han reconocido que las mujeres se encuentran en desventaja socioeconómica frente a los hombres, siendo que estas conforman una mayoría de los pobres, que se encuentran en los puestos de trabajo peor pagados, en peores condiciones y trabajan más horas. Desde la primera conferencia desarrollada en México, comenzaron a crearse los primeros mecanismos gubernamentales orientados específicamente a mejorar la situación de las mujeres. Todos los países de la región han integrado en su aparato estatal un organismo a cargo de las políticas y programas para las mujeres. Ello ha implicado avances en el diseño y formulación de políticas y programas para las mujeres con un enfoque integrado del desarrollo y la transversalidad de la perspectiva de género, cuyas principales manifestaciones han sido los planes de igualdad de oportunidades, los planes de acción y los planes nacionales para las mujeres (CEPAL, 2001: 24). Sin embargo en la institucionalidad pública estos avances muestran deficiencia relacionadas con la fragilidad institucional dentro de los mecanismos para que las mujeres presenten adelantos. Así también la resistencia al cambio de carácter ideológico y conflictos propios de la gestión pública. Y por otro lado, el aumento cuantitativo de la participación de las mujeres y su acceso a las instituciones públicas es sostenido pero aún limitado y con marcadas diferencias entre hombres y mujeres. En la cuestión educativa, la situación de las mujeres en términos de matrícula escolar y logros educativos, muestran mejoras superiores a las de los hombres.

La participación laboral femenina se ha incrementado en mujeres entre 25 y 45 años tanto en mujeres de zonas rurales como urbanas. Sin embargo los avances en materia educativa no han tenido relación con el tipo de inserción laboral de las mujeres, tipo de trabajo, ni en su participación en los procesos de adopción de decisión y de poder, ni en los ingresos entre hombres y mujeres. Esto ha provocado una diversificación ocupacional y subvaloración del trabajo femenino. La mayoría de los empleos creados son informales e inestables dentro del sector formal y con poca estabilidad, condición y cobertura de la protección social. Algunos de los obstáculos de las mujeres sigue siendo la asignación de actividades domésticas, inexistente red de servicios de apoyo para los quehaceres del hogar, cuidado de los niños y enfermos. En materia de salud los temas relacionados con salud laboral aún son escasos y la principal causa de muerte de mujeres en edad reproductiva son por causas relacionadas con el embarazo y parto (CEPAL, 2001:25).

De aquí que el proceso de gestión del desarrollo, para que realmente incorpore a la mujer al desarrollo, necesariamente tiene que partir de la implementación de políticas públicas dirigidas a ese fin, por parte del estado, como actor principal del mismo.

La política pública, según Castro (2003:66):

“... se va formando a través de sucesivas etapas, cuyo inicio tienen lugar en el momento en que se acepta como parte de la agenda de gobierno y concluye con la aprobación de programas medios concretos; después de un largo proceso de elaboración y fundamentación, con la particularidad de que cada política en sus definiciones lleva el sello de las condiciones económicas-políticas prevalecientes en cada país; caracterizándose por: el pensamiento

dominante que le imprime los actores políticos y analistas que elaboran las políticas; las restricciones que le impone el medio; el grado de desarrollo y resultados propios de cada actividad, al influir e interactuar en los demás, y modificar el comportamiento de otras actividades”.

Las diferentes demandas de la población hacen que las autoridades tomen cartas en el asunto y se den soluciones a través de acciones específicas articuladas que beneficien a la población para alcanzar mejores niveles de desarrollo. Una política pública se dirige a la población en general y para el gobierno en tanto que una política social es un tipo particular de éstas, enfocada a una parte específica de la población, como pueden ser los ancianos, niños, mujeres, jóvenes, es decir, las políticas sociales se dirigen a los sectores más vulnerables de la sociedad (Rodríguez, 2002:89).

Castro (2003:393-394) define la política social

“...como el esfuerzo planificado para paliar los problemas emergentes de la población, reducir las desigualdades económicas y lograr la justicia social, es decir, tienen como objetivo dar respuestas a las demandas no satisfechas de la sociedad...los participantes son en primer lugar el estado como órgano rector de las políticas sociales representado por organizaciones e instituciones encargadas de elaborar los programas; en segundo lugar se asignan los recursos y se hacen cumplir, y en tercer lugar están los diferentes sectores y capas sociales, organizados o no, que participan no solo como beneficiarios directos de las acciones que se promuevan, sino como actores en la concepción y ejecución de cada programa...”.

De este modo, y retomando las definiciones de los dos autores anteriores, el presente trabajo centra su atención en una política social dirigida a mujeres que utiliza como instrumento el microfinanciamiento de proyectos productivos. El microfinanciamiento se entiende como el servicio financiero (ahorro, crédito, seguro, entre otros) en pequeña escala para diversos usos: proyectos de generación de ingresos, consumo, educación, vivienda, que por lo general son dirigidos a personas de bajos ingresos. La literatura no hace distinción entre los términos de microcrédito, microfinanzas, o microfinanciamiento. El microcrédito es uno de los componentes de las microfinanzas y se define como créditos en pequeña escala, cuyos parámetros no se han establecido en cada país que delimite lo que es un microcrédito de otro tipo de crédito. A nivel global se presentan tres debates sobre las microfinanzas: 1.-La autosostenibilidad financiera de las organizaciones de microfinanzas: se plantean cómo compatibilizar la mitigación de la pobreza con la sostenibilidad financiera. 2.- El segundo enfoque plantea si los programas de microcrédito deben orientarse hacia los más pobres, se duda si estos pueden librarse de la pobreza a través del endeudamiento o si tiene la capacidad de reembolsar los préstamos que se les hacen. 3.- El tercero plantea la evaluación de los efectos del microcrédito, es decir, si se deben destinar fondos para evaluar los efectos de los programas de microcrédito y en los desacuerdos metodológicos para realizar dicha evaluación. (FAO, 2000: 65-68 en Hidalgo, 2005:24).

Con el propósito de poner en práctica una política económica con perspectiva social y con enfoque de género, el gobierno del estado impulsa un conjunto de iniciativas orientadas a garantizar que tanto hombres como mujeres tengan oportunidades iguales para desarrollar sus capacidades y potencialidades.

Para ello se crea el Fideicomiso para el Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora, mediante decreto publicado en el Periódico Oficial del Estado el 22 de septiembre de 1999,

cuyo objetivo es el de financiar proyectos de negocios emprendidos por mujeres, y promover así la generación del autoempleo productivo mediante el financiamiento de proyectos productivos viables y rentables generados en los sectores de la población que se encuentran marginados del acceso al crédito, ya sea en lo individual o en grupos organizados y/o para mujeres emprendedoras.

La principal demanda expresada por la sociedad tlaxcalteca durante la campaña político electoral al gobierno del estado fue la falta de fuentes permanentes de empleo con seguridad social. Con el propósito de atender ese reclamo y como se mencionó anteriormente, el entonces Titular del Ejecutivo del Estado, M. V. Z. Alfonso Sánchez Anaya (1999-2005), envió al Congreso Local, para su aprobación la iniciativa de creación del Fideicomiso para la Atención de los Sectores Marginados (FIDASEM) y **el Fideicomiso para el Desarrollo Integral de la Mujer Emprendedora (FIDIME) cuyos objetivos son:**

- 1) Promover la auto-ocupación y la generación o consolidación de fuentes de empleo, que permitan mejorar sus condiciones socioeconómicas, las de sus familias y en la medida de lo posible, las de la comunidad o región donde habitan.
- 2) Apoyar al desarrollo de los proyectos productivos, de manera que alcancen sus propios objetivos en cuanto al desarrollo organizacional, operativo-administrativo y, en general, integrarse de manera permanente a una actividad económica bajo una cultura de empresarización con el fin de alcanzar niveles de eficiencia y competitividad.
- 3) Fortalecer los objetivos del Plan de Desarrollo del Estado, en cuanto al combate al desempleo, a la búsqueda del encadenamiento e integración de actividades productivas, que permitan un desarrollo sostenido y sustentable, equilibrado e integral del estado.

a) Requisitos para la atención

- 1) Solicitud firmada por los interesados o representantes legales.
- 2) Acta constitutiva y vigencia de representantes, en su caso.
- 3) Proyectos o perfil de proyecto, lo que está determinado por el monto del crédito solicitado.
- 4) Copia fotostática de las garantías que respalden el uno a uno el del crédito.
- 5) Copia de identificaciones.

b) Consideraciones para entregar los créditos

- 1) La tasa de interés que cobran los Fideicomisos es blanda; variable y ponderada según el comportamiento de los CETES a 28 días, de la cual se cobra el 85 % de ésta.
- 2) Las recuperaciones de capital están en función de la generación de recursos de cada proyecto y de sus flujos de efectivo, cuidando que no se pierda o afecte la operatividad de las actividades productivas.
Se parte del principio: de que es mejor recuperar en el menor tiempo posible con el propósito de poder dar atención al mayor número de proyectos, sin afectar operatividad revolvenca, capitalización y liquidez.
- 3) Se firma contrato de apertura de crédito y de pagarés para asegurar la recuperación.

c) Criterios para la elegibilidad de proyectos

Tendrán prioridad de apoyo crediticio los proyectos que:

- 1) Procedan de Sectores Marginados.

- 2) Provenzan de municipios con alto índice de marginalidad.
- 3) Originadas por organizaciones sociales, o personas morales, legalmente constituidas.
- 4) Presenten un alto impacto en el desarrollo social, reflejado en incrementos en el empleo, beneficiarios directos y en la seguridad social.
- 5) Muestran una mayor rentabilidad.
- 6) Se encuentren encadenados productivamente.
- 7) Proyectos que tengan aportaciones del acreditado con un mínimo del 60% del monto total de la inversión.
- 8) Para el caso del FIDIME, los incisos anteriores más el hecho de que provengan de mujeres o grupos de mujeres que se incorporen a una actividad productiva.

En el FIDIME se apoyan actividades productivas comerciales, agrícolas, ganaderas, microindustriales y de servicios. En la revisión de la base de datos del FIDIME (proporcionada por el mismo Fideicomiso), encontramos que los proyectos se distribuyen en 49 municipios de los 60 que existen en el estado y 204 localidades de las 1245 localidades que existen en el territorio tlaxcalteca. Lo que significa que el FIDIME está presente en 81.6% de los municipios y 16.4% de localidades del estado. En el período de 1999 a 2002 se concluyeron 13.7% de los proyectos, se encuentran en ejecución 76.4%, 9.9% se turnaron al jurídico. En cuanto a la distribución porcentual por giro de actividad se tiene que el giro agrícola representa 2.2% (7 participantes), el Ganadero 3.7% (12), el Microindustrial 29.8% (96), por su parte el giro comercial y de servicios representan 44.4% (143) y 19.9 % (64) respectivamente.

Los años en que se financiaron mayor cantidad de proyectos fueron en 2001 (32.6%) y 2002 (36.0%). Los giros económicos más beneficiados son el comercial (44.4%), Microindustrial (29.8%) y de Servicios (19.9%). Si se compara con la estructura económica del estado: 18.21% de la Población Económicamente Activa está en las actividades del sector primario, 37.85% en el secundario y 41.91% en el terciario. El destino del financiamiento es prioritariamente para avío 144 (44.7)%, Refaccionario 153 (47.5%) y el financiamiento combinado (de avío y refaccionario) 25 proyectos (7.8%). Los proyectos agrícolas se destinan a los municipios de baja marginalidad (57.1%), los ganaderos se distribuyen entre los de media y baja y los microindustriales se ubican en los de baja marginalidad (39.6%), en los de alta (16.7%), media (22.9%) y muy baja marginalidad (20.8%). Tanto el giro comercial como en el de servicios la distribución favorece a los municipios con menor grado de marginalidad. El monto de los proyectos es muy variante, en promedio oscilan desde \$1,500.00 hasta \$320,340.00

De los 322 proyectos solamente 29.8% corresponden a municipios de alta (8.7%) y media (21.1%) marginalidad. Es decir, existen más proyectos en municipios con baja y muy baja marginalidad, cuando deberían de concentrarse en los municipios con alta y media marginalidad. Este comportamiento es similar en los cuatro años y se agudiza al transcurrir el tiempo.

Fuente: CONAPO, 2000 y FIDIME, 2003

Cuadro No.1
Municipios según grado de marginalidad
Tlaxcala y presencia del FIDIME 1999-2002

Grado de Marginalidad	Tlaxcala		Proyectos FIDIME		% Proy.x categoría
	Municipios	%	Municipios	%	
Alto	4	6.7	4	8.2	100.0
Medio	17	28.3	13	26.5	76.5
Bajo	29	48.3	23	46.9	79.3
Muy bajo	10	16.7	9	18.4	90
Total	60	100.0	49	100.0	81.6

En el período se concluyeron 13.7% de los proyectos y se encuentran en ejecución 76.4% y 9.9% se encuentran turnados al jurídico por no cubrir los pagos, por desistir o por problemas en la administración.

Los años en que se financiaron mayor cantidad de proyectos fueron en 2001 (32.6%) y 2002 (36.0%). Los giros económicos más beneficiados son el comercial (44.4%), microindustrial (29.8%) y servicios (19.9%).

Participación de las mujeres como estrategia de desarrollo local

Es necesario articular el espacio de los lugares (organización de la cotidianeidad y el espacio de lo global (dominación del gran capital) como exigencia del mundo globalizado del presente. Retomando la postura de Coraggio (1997) la articulación local-global es una acción transformada por:

- a) Impactos políticos: el ámbito de lo local es el territorio de referencia inmediata de la población, donde trabaja, participa, capacita y avanza con acciones que transforman su realidad.
- b) Impactos productivos: la realidad de las familias es la interacción cotidiana (consumir servicios o trabajar) dentro o fuera de su comunidad
- c) Impactos territoriales: El ámbito local es el territorio donde se conjugan y pueden potenciar la mayor parte de las interacciones cotidianas o frecuentes de carácter productivo, económico, social o político) entre las familias (y diríamos de las mujeres) pequeño productoras beneficiarias de programas (en este caso del FIDIME) con otros productores, empresarios y comerciantes, técnicos, funcionarios públicos etc.

Por su parte la participación de las mujeres asegura el proceso de interacción entre instituciones locales para beneficio de la población, aunque también el tema de la participación suena deslucido en tanto que también es usado para justificar la propuesta neoliberal de disminuir la intervención del estado (Manzanal, 2002). Por participación se entiende como un proceso paulatino de avance en la toma de decisiones de todos los sectores, en este caso en las mujeres y en las materias que le competen (relacionadas con el trabajo, condiciones de vida, su comunidad). Así por medio del FIDIME las mujeres alcanzan su institucionalización de su participación autogestando el desarrollo local.

Para conocer la participación de las mujeres, se han revisado las etapas de la planeación e implementación, así como los beneficios que han recibido las mujeres al participar en un proyecto productivo. Este análisis se ha elaborado con base en la encuesta aplicada a 116 mujeres que recibieron crédito del FIDIME para un proyecto productivo. Las características predominantes corresponden a 5 apartados del cuestionario: hoja de control (datos personales), planeación, implementación, impacto en bienes y servicios e impacto en la mujer y en la familia. Estos apartados se integran con la finalidad de identificar si el FIDIME y la participación de las mujeres pueden favorecer el desarrollo local. Las respuestas más frecuentes son:

- a) Hoja de control (Datos generales)

Los rasgos predominantes que se encuentran en el apartado de datos generales (hoja de control de la encuesta) son 7 y sus distribuciones son las siguientes: 62.9% de mujeres son

casadas (73 mujeres), la mayoría de las Mujeres encuestadas se encuentran ya con una responsabilidad que es la del hogar más aparte su proyecto productivo. Las mujeres cuentan con una escolaridad de primaria completa 22.4% (26 mujeres). En cuanto al giro de actividad 25% se dedica al giro comercio, la mayoría se dedican a la actividad de compra-venta de abarrotes siendo 16 mujeres o sea el 14.4 % del total de la población encuestada. Punto importante es el que representa el grupo de edades predominante en las mujeres que es de 33 a 42 años lo que quiere decir que la mayoría son mujeres jóvenes siendo el 41.4% (48 mujeres)

Cuadro No.2
Datos generales

DESCRIPCION	MUJERES	PORCENTAJE
Escolaridad = Primaria completa	26	22.4 %
Estado Civil = Casada	73	62.9 %
Giro = Comercio	29	25 %
Actividad fundamental = Compra-venta abarrotes	16	14.4 %
Personas en la Vivienda = 4 Personas	34	29.3 %
Grupos de Edades = 33 a 42 años	48	41.4 %
Personas que dependen económicamente = 3	29	25.0 %

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2003

b) Planeación

Cuarenta indicadores se encuentran dentro del rubro de la planeación, que corresponden a la forma por la cual se enteraron de la existencia del FIDIME, el trato y la asesoría recibida, los documentos presentados para ser atendida así como para ser aceptada.

Rasgo predominante se encuentra al saber que 110 mujeres no han participado en ningún otro proyecto productivo aparte del FIDIME, 31 mujeres se han enterado de la existencia del FIDIME por una persona mujer y la misma cantidad por una persona hombre, es decir que existe la misma comunicación de hombres hacia mujeres que de mujeres a mujeres al compartir las oportunidades existentes que ofrece el gobierno del estado. En cuanto a la atención que recibieron, 83 mujeres comentan que se tardaron en atenderlas y solamente para revisar sus documentos como para saber de la intención de su visita. Al respecto y de acuerdo a las entrevistas realizadas al personal del FIDIME se debe considerar que no son solo ellas las únicas que van a esa oficina sino que son una infinidad de mujeres y hombres que acuden día a día para ser atendid@s.

Por su parte, 52 mujeres consideran que recibieron la importancia merecida al ser atendidas. La mayoría entregaron su proyecto productivo, estamos hablando de 111 mujeres ya que es un requisito indispensable para formar su expediente al entrar al Consejo Técnico y ser avalado para su aceptación o rechazo y recibir el préstamo solicitado. Dentro de los mismos requisitos se encuentran: entregar una garantía, carta de recomendación e Identificación oficial, ya que son los mínimos requisitos en documentos que se solicitan para dar como completo un expediente y así tener referencias sobre a quién le han dado crédito y la seguridad de que se recuperará. 90 mujeres debieron entregar más información para la entrega de requisitos, ya que la mayoría de las veces no depende tanto de lo que se haya entregado sino de la forma, y de cómo se debe de integrar la información. A 98 mujeres no le parecieron difíciles de hacer los requisitos que solicitan en el FIDIME. 115 proyectos plantean objetivos a la hora de implementarlos y principalmente es el aumento de ingresos económicos. 90 mujeres recibieron orientación por parte del FIDIME para el llenado de los

formatos ya que muchas veces es una parte que se les dificulta al momento de entregar sus documentos y formar su expediente.

Cuadro No.3
Planeación

DESCRIPCIÓN	MUJERES	PORCENTAJE
Te enteraste de Fidime por = Persona Hombre	31	26.7 %
Te enteraste de Fidime por = Persona Mujer	31	26.7 %
Trato que recibiste por parte de Fidime = Bueno	80	69.0%
Tardaron en atenderte = No	83	71.6 %
Te dieron importancia = Si	52	44.8 %
Requisito para ser atendida = No	68	58.6 %
Identificación personal = No	80	69.0 %
Carta de recomendación = Si	3	2.6 %
Esperar turno = Si	1	13.8 %
Entregar el proyecto = Si	1	95.7 %
Entregar garantía = Si	106	91.4 %
Dar carta de recomendación = Si	80	69.0 %
Identificación = Si	112	96.6 %
Realizaste algún cambio o corrección = No	77	66.4 %
Cambio de presupuesto = Si	9	7.8 %
Presentar otro = Si	4	3.4 %
Más información = No	90	77.6 %
Como te parecieron los requisitos = Regulares	48	41.4 %
Son difíciles de hacer = No	98	84.5 %

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2003

c) Implementación

Los indicadores que se encuentran en la parte correspondiente a Implementación e Instrumentación son 60 y son aquellos en los cuales las mujeres al recibir el dinero por el proyecto productivo tienen la facultad de empezar a utilizarlo para el proyecto, que es el objetivo, sin embargo también lo han empleado las mujeres para cubrir sus necesidades. Así se pregunta por el antes y el después de recibir el monto solicitado. En los aspectos de trabajador@s, emplead@s, obrer@s, nivel educativo, los insumos y quien los obtiene, si han tenido problemas al momento de poner en marcha su proyecto productivo así como las horas dedicadas al trabajo y a las actividades propias del hogar así como si han tenido seguimiento por parte del FIDIME después de entregado el recurso.

Cuadro No.4
Implementación

DESCRIPCIÓN	MUJERES	PORCENTAJE
Firmaste algún contrato por crédito recibido = Si	115	99.1 %
Situación actual proyecto productivo = Proceso	71	61.2 %
Comenta la situación = Piensan pedir otro crédito	7	6.3 %
Escolaridad promedio de tus trabajadores/as al inicio del proyecto = Secundaria completa	32	27.6 %
Trabajaste al inicio de tu proyecto = Si	111	95.7 %
Trabajaron familiares hombres al inicio del proyecto	26	22.4 %
Trabajaron familiares mujeres al inicio del proyecto	16	13.8 %
Escolar.promedio trabaja. actualmente = Secundaria	29	25.0 %

Trabajas actualmente en tu proyecto = Si	95	81.9 %
Trabaja un familiar hombre actualmente	23	19.8 %
Trabaja una familiar mujer actualmente	13	11.2 %
Quien obtiene los insumos = Ella	57	49.1 %
Procedencia de los insumos = Nacional	103	88.8 %
Importación de productos que reemplazan = Si	16	13.8 %
Ha tenido seguimiento tu pp = Si	99	85.3 %
Por los pagos = Si	64	55.2 %
Por las visitas = Si	34	29.3 %
Por los informes = Si	24	20.7 %

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2003

d) Impacto en bienes y servicios

En la parte correspondiente al Impacto en bienes y servicios se encuentran 40 indicadores que nos dan un panorama de la situación de cómo se encontraban y como se encuentran actualmente las condiciones de las viviendas así como de los servicios a los cuales tienen acceso y los principales electrodomésticos con los que cuentan.

Al comenzar los proyectos 79 mujeres contaban con casa propia actualmente son 82 las que cuentan con esta oportunidad lo que resalta que hubo 3 de ellas que tuvieron la opción de hacerse de una casa propia y la aprovecharon viendo como resultado que el haberse allegado de un proyecto productivo les trajo buenas oportunidades de adquisición de casa propia. Tanto la cocina como el baño, la sala, recamara, comedor, WC, y la regadera se vieron beneficiados al mejorar la situación de los mismos. La mayoría de las mujeres ocuparon parte del espacio de sus casas para improvisar su negocio y poder llevar acabo su proyecto productivo así de esta manera no descuidan ni su hogar ni su trabajo. Tanto los techos, muros y pisos siguen siendo los mismos y del mismo material. El servicio de salud al que más recurren las mujeres es a la Secretaría de Salud, ya que solo se les cobra una cantidad significativa dependiendo del servicio que requieran. Como segunda opción se encuentra la medicina particular ya que muchas mujeres consideran que es la mejor y no desean arriesgarse con otras alternativas.

e) Impacto en la mujer y en la familia

Este rubro también es muy importante ya que es donde la mujer encuestada nos manifiesta sus puntos de vista de cómo se sintió al recibir un crédito para un proyecto y qué repercusiones tuvo este en su vida, así como si trajo beneficios para ella y para su familia. También abarca otras 42 cuestiones como: antes y después de recibir el recurso tenía trabajo, si lo conserva o ya no lo tiene. Si tuvo incrementos tanto personales como laborales y de qué tipo.

La actividad principal para las mujeres encuestadas es Comerciante, sus necesidades familiares radican en la salud, alimentación y vestido principalmente. Con su proyecto productivo mejora su situación económica, así lo considera un 25% de las mujeres. 42 mujeres tenían trabajo remunerado antes de recibir el crédito actualmente lo conservan solo 20, lo que representa que su proyecto productivo las absorbe y deciden dejar su trabajo para tener uno en su casa. La mayoría de las mujeres trabajaban en su proyecto productivo 8 horas diarias ganando entre \$41 y \$60 diarios. Para más de 100 mujeres mejoró su confianza en si misma y su situación por el proyecto productivo, la capacidad de hacer las

cosas por si misma, habilidad de formular y expresar mejor sus ideas y opiniones, toma de decisiones, aportan al ingreso familiar y desarrollar conocimientos al ejecutar el proyecto productivo. Por lo tanto con este apoyo del fideicomiso las mujeres no solo hacen labores domésticas, participan y reconocen su actividad en la vida productiva dentro de la sociedad.

Conclusiones

Es precisamente en el ámbito de lo local donde existe más viabilidad para que la población se involucre en la gestión y transformación de su propia realidad y el Estado puede recuperar su rol activo y positivo a través de políticas que involucren a los agentes económicos y sociales territoriales, directa e indirectamente interesados en los procesos de desarrollo local y que son los destinatarios de las políticas. El FIDIME como estrategia de desarrollo ha llegado a repercutir en la población que ha recibido créditos, así lo manifiestan las mujeres entrevistadas y encuestadas.

Los resultados muestran que las mujeres han mejorado sus casas y han ocupado un espacio para desarrollar su proyecto productivo. En cuanto al impacto en la mujer y su familia nos comentan que han mejorado su situación económica, requieren más tiempo para desarrollar las actividades propias de sus negocios, las mujeres mejoraron su confianza en sí mismas, la habilidad para mejorar y expresar sus ideas y opiniones. También nos comentan que toman sus propias decisiones, aportan al ingreso familiar y desarrollan conocimientos al ejecutar su proyecto productivo. Las mujeres no solo realizan tareas reproductivas sino reconocen y participan en la vida productiva, y de gestión al informarse, acercarse, solicitar y recibir el recurso del FIDIME.

Los objetivos del FIDIME son claros al plantear que la finalidad de los proyectos productivos es mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres, las de sus familias y en la medida de lo posible, las de la comunidad o región donde habitan, aprovechando los recursos locales.

Así mismo es necesario que el Fideicomiso tenga presente sus criterios de elegibilidad de proyectos y dar prioridad de apoyo crediticio a mujeres que procedan de sectores marginados, así como de municipios con alto grado de marginalidad.

Es necesario integrar un diagnóstico socioeconómico a las mujeres para saber si sus condiciones favorecen o no al desarrollo de sus proyectos. Incrementar el número de proyectos en localidades de alta marginación y que con base en un estudio socioeconómico se apoyen a las mujeres de escasos recursos. Ahora bien, es importante considerar si estas mujeres de escasos recursos pueden desarrollar el proyecto productivo dependiendo su nivel de educación, experiencia en la elaboración, desarrollo de proyectos productivos y situación familiar, para que no impida el desarrollo de su proyecto.

Bibliografía

Borja, J. Y M Castells. *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la transformación*, Taurus, Madrid, 1998

Brett, E.A. "Understanding institutions and organizations", in D. Robinson et.al. *Managing development: understanding inter-organizational relationships*, London, Sage, pp.17-48.

CEPAL. **Equidad desarrollo y ciudadanía**. I Visión global. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ed. Alfaomega. Colombia, 2001. Pp. 23-25.

Castro, Manuel. **Teoría y prácticas de las políticas públicas**. Colección Manuales y textos universitarios. Serie: Política y sociedad. Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro. Panamá, 2003. pp. 393-403

Coraggio, José L. *Descentralización, el día después*. Cuadernos de Postgrado, CBc-UBA, Buenos Aires.

Eguiluz, Alicia. "Efectos del neoliberalismo en la familia y el hogar". *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*. UNAM-IIES-Siglo XXI, México, 1997

Hidalgo Nidia. **Microfinanzas para mujeres y género en el sector rural: un análisis socioeconómico de proyectos en México**. Tesis Doctoral. Centro de Investigaciones, Económicas, Sociales y Tecnológicas de la agroindustria Mundial (CIESTAAM), Universidad Autónoma de Chapingo. Chapingo, Estado de México, 2005.

Manzanal, Mabel. "Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina" en *Economía Sociedad y territorio*, Vol.III, núm 12, 2002, 557-591.

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Tlaxcala. Tomo LXXIX, Segunda Época, 15 de noviembre de 1999. Periódico Oficial No. Extraordinario. Pp. 49-51.

Plan Estatal de Desarrollo, 1999-2005. Gobierno del Estado de Tlaxcala